

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política económica y social

Con la llegada del mes de septiembre y la reanudación de la actividad política, se van confirmando las dificultades del Gobierno de Matteo Renzi para ganar el referéndum sobre la reforma constitucional que elimina el Senado como Cámara legislativa en Italia y devuelve al Estado competencias que habían sido transferidas a las Regiones.

Si bien en la pasada primavera, cuando la ley de reforma fue definitivamente aprobada en el Parlamento, se barajaban como fechas de celebración de la consulta los primeros días del mes de octubre, el retraso en fijar la fecha en Consejo de Ministros tras el periodo estival, ya hacía prever un retraso en la votación hasta el mes de noviembre o incluso los primeros días de diciembre. Tanto por parte de la oposición como de los medios de comunicación este retraso se interpretaba como un intento de Matteo Renzi de recuperar los apoyos a la reforma que ha ido perdiendo en los últimos meses. Fue en la última semana de septiembre cuando el Consejo de Ministros fijó la fecha, el 4 de diciembre y aunque según declaraciones del Primer Ministro, no había habido un motivo concreto para la elección de la fecha, a la posibilidad de ganar tiempo ante el temor del fracaso de la consulta, se añadía, según algunos analistas, otra razón, la de garantizar la aprobación de la Ley de Presupuestos, por lo menos en la Cámara de Diputados, antes de que se puedan producir unos resultados negativos sobre la reforma que tendrían unas repercusiones políticas muy significativas en cuanto manifestación de la oposición al Gobierno de Matteo Renzi.

Aunque la campaña electoral comenzaba el día 29 del mes, durante todo el mes de septiembre se han ido sucediendo manifestaciones y declaraciones a favor y en contra de la reforma. Tanto la Liga Norte, como el Movimiento 5 Estrellas están participando de forma muy activa a favor del “no” a la reforma que unen al futuro político de Matteo Renzi, vinculación que había sugerido el mismo Primer Ministro y que ahora trata de reconducir durante el tiempo que queda hasta el referéndum.

Coincidiendo con la campaña sobre el referéndum, el cómico Beppe Grillo ha reaparecido a principios de mes para retomar el liderazgo del partido Movimiento 5 Estrellas que fundó él mismo en 2013. Grillo se retiró de la política hace dos años, argumentando cansancio. Dejó el Movimiento en manos de un consejo de cinco personas que han mantenido al grupo en primera línea política con hitos como la consecución de la Alcaldía de Roma y a día de hoy las encuestas lo sitúan como opción más votada en unas posibles elecciones legislativas.

En cuanto a Forza Italia, el partido liderado por Silvio Berlusconi, que mantiene una postura oficial a favor del no a la reforma, no aparece del todo compacta. Algunos de sus exponentes consideran este momento como el más favorable para intentar refundir el partido, muy débil desde que su líder tuvo que abandonar el escaño en el Senado hace dos años. En un nuevo intento de unir a todo el centro derecha, Berlusconi presentó este verano un candidato “delfín” que lo sustituya en el liderazgo, pero las iniciativas de relanzamiento del partido han quedado suspendidas

debido a las condiciones de salud de Berlusconi y de su traslado a Estados Unidos dónde ha sido tratado de su enfermedad.

Por último, la reforma se enfrenta también al no por parte de la minoría del Partido Democrático (PD) opuesta a Matteo Renzi y que en el caso de esta campaña electoral está siendo liderada por el exPrimer Ministro Massimo D'Alema. Hacia este grupo de su partido se ha dirigido Renzi, manifestando su disponibilidad al diálogo, y les ha propuesto negociar algunos aspectos de la nueva ley electoral, que fue aprobada sin el apoyo de los denominados disidentes del PD.

En el ámbito económico, el Gobierno en septiembre se ha encargado de actualizar las cifras macroeconómicas del Plan de estabilidad italiano. En la rueda de prensa de presentación de la actualización de las cifras posterior al Consejo de Ministros, Renzi afirmó que “el déficit va bajando y que el PIB va aumentando, los dos índices con una menor evolución de cómo habrían querido pero ambos continúan en la justa dirección”. Los nuevos datos son los siguientes: un crecimiento menor de lo esperado para 2016, fijando el PIB en el 0,8% (estaba previsto el 1,2% en abril), aunque, según el Ministro de Economía, con las medidas de inversión que se incluirán en los Presupuestos, podría llegar al 1%. La relación déficit/PIB quedará en 2016 en el 2,4% (en vez del 2,3%), y el déficit para 2017 será del 2%. Este nivel es más bajo de las cifras que habían circulado hasta el día anterior, al que se añadirían el 0,4% con la autorización del Parlamento y con la aprobación de Bruselas. Renzi ha hablado de un máximo de 0,4% y parece ser que, desde la Comisión Europea, hay una posición favorable de llegar hasta el 2,3%. Para llegar a estas cifras, el Gobierno italiano no se basará en los márgenes de flexibilidad que favoreció Juncker en los Tratados sino las situaciones de excepcionalidad también incluidas en los mismos. En cuanto a la Deuda, en 2016 alcanzará el 132,8%, bajando después hasta el 132,2 en 2017.

Firmado un primer acuerdo entre Gobierno y sindicatos sobre anticipación de la edad de jubilación y pensiones mínimas

El Ministro de Trabajo, Giuliano Poletti y el Subsecretario de la Presidencia, Tommaso Nannicini, por una parte, Susanna Camusso, Secretaria General de la CGIL, Annamaria Furlan, de la CISL y Carmelo Barbagallo de la UIL, por otra, han firmado un acuerdo en materia de pensiones que recoge las medidas que ya se venían anunciando desde que comenzó la negociación en el mes de mayo. En todo caso, no se trata de una modificación a la ley Fornero, de reforma de pensiones de 2011, sino que son medidas puntuales para favorecer el acceso a la pensión de jubilación antes de la edad que estableció la reforma del Gobierno de Mario Monti (en la actualidad, 66 años y 3 meses). Además, algunas de sus actuaciones no han sido concretadas por lo que se deberá esperar a más adelante para conocer su desarrollo. Se destacan las siguientes:

- Una paga extraordinaria más (la “quattordicesima”, en Italia lo habitual son trece pagas al año) para 1.300.000 pensionistas. Hasta ahora la cobraban los pensionistas con ingresos mensuales inferiores a 750 euros. A partir de ahora, el límite para tener derecho a la paga se incrementa a 1.000 euros mensuales.
- Incremento de la “quattordicesima” en un 30% para los 2.100.000 pensionistas que ya la cobraban.

- Anticipo de pensión (APE), mediante un préstamo bancario que tendrá coste para el trabajador en algunos casos pero que aún no ha podido ser acordado. La APE, experimental, durante dos años y permitirá la jubilación a quien cumpla 63 años (3 años y 7 meses menos que la edad legal) gracias a un préstamo de pensión que concederá una entidad financiera. El préstamo tendrá un coste sobre la futura pensión que podrá alcanzar hasta 25% del importe de la pensión para los siguientes veinte años pero para algunos grupos de trabajadores el préstamo puede ser “gratis” o a un menor coste dependiendo de sus ingresos o de las circunstancias laborales en que se encuentre.
- Los trabajadores que acrediten 12 meses de cotización antes de los 19 años de edad, podrán jubilarse a los 62 años. Por otro lado se prevé la jubilación anticipada con 41 años de cotización si además están en situación de desempleo sin protección social, tienen alguna discapacidad o desempeñan trabajos penosos, tóxicos o peligrosos.

El coste total de estas medidas está calculado en 6.000 millones de euros en 3 años.

Para la líder de la CGIL, Susanna Camusso, quedan aún por afrontar aspectos como las carreras discontinuas. Para las pensiones de los jóvenes “se han establecido las líneas generales, pero no se han establecido soluciones. Se ha realizado un buen trabajo pero no se puede decir que haya finalizado”.

Para Barbagallo, de la UIL, “6.000 millones no bastan”, considerando, como Camusso que la negociación continúa.

Por último, para Furlan, de la CISL, con este acuerdo se hace un poco de justicia con los pensionistas, y lo considera un buen resultado lo que no significa que no tengan que seguir trabajando porque quedan muchas cosas que hacer.